

ABOUT...

ENTREVISTA A ARTURO COMAS.

Por Manuel Zapata Vázquez.



Arturo Comas (1982), Licenciado en BBA por la Universidad de Sevilla. Un artista, que, si bien trabaja principalmente desde la fotografía, aborda todo su proceso creativo desde una perspectiva multidisciplinar consagrada al absurdo.

En palabras del propio artista: *“el absurdo como el estado perfecto para ponerlo todo en duda, cuestionar lo que hacemos y nos rodea, desaprender lo aprendido y verlo con ojos nuevos”*.

Su trabajo se ha consolidado como un valor seguro que trasciende la etiqueta de artista emergente, con proyectos que han recorrido diversos puntos del ámbito nacional.

JOVC- Arturo, llevas casi una década dedicado plenamente a la creación. Dinos, ¿cómo fueron tus inicios en el ámbito de la creación?

Arturo- Realmente, el que considero mi primer proyecto artístico fue el colectivo “Absurdo y Diestro” formado por Miguel Ángel Salas y un servidor y al que más tarde se uniría Antonio G. Villarán. Surgió en tercero de carrera (2003) durante las clases de perspectiva, donde Miguel Ángel y yo escribíamos una especie de poemas, sin ningún sentido, que íbamos pasando a los compañeros. Al ver la gran aceptación entre nuestro público (competir con una clase de dibujo técnico no tiene mucho mérito) seguíamos escribiendo y digitalizando aquel material sin saber exactamente por ni para qué. Meses después publicamos nuestro primer libro “Absurdo y Diestro – silencio, por favor”. Al año siguiente sería “Rinoceront Negr”, personaje que también dimos vida en formato editorial. Todo ello tomó forma en una especie de recitales/performances/acciones que estuvimos llevando a cabo todos los jueves durante dos temporadas en La Carbonería (Sevilla), alternando con varios lugares como la librería La Fuga, El Perro Andaluz y otros espacios culturales.

Con Absurdo y Diestro aprendí que debemos trabajar sobre aquello que nos ocupa y nos mueve de verdad.

JOVC- Háblanos un poco de tu metodología de trabajo.

Arturo- Mi metodología diría que es la no-metodología. Cuando encuentras un método en el que te encuentras cómodo y sigues caminando por él cada vez se hace más angosto y poco a poco te va limitando toda libertad de movimiento. Creo que puede ser práctico desarrollar métodos propios, pero siempre vistos como herramientas temporales, no como metodologías inamovibles.

Sobre mi proceso creativo destacaría el factor intuitivo. Es una parte muy importante del mismo. En cuanto decido qué proyecto abarcar... se podría decir que sólo falta llevarlo a cabo. Cada uno de ellos viene, por así decirlo, con su propio “libro de instrucciones” y metodología propia. Hay que ir tomando decisiones conforme avanzas, pero dentro de unos parámetros que de alguna forma “vienen dados” a la idea principal.

JOVC- El objeto cotidiano es el material más común en tu trabajo, resignificas dicho contingente a través de múltiples combinaciones para hacernos ver, “con ojos nuevos”, lo que nos rodea. ¿Por qué el llevar dichas composiciones al medio fotográfico? ¿Qué te aporta el medio?

Arturo- Esta pregunta también me la hago yo mismo, por lo que seguramente no te vaya a aclarar mucho pero bueno, hablemos que para eso hemos venido, ¿no?

Me gusta hacerme preguntas. Las respuestas no creo que sean tan importantes, pero sí las preguntas. Sin embargo, hay decisiones en cuanto a la creación se refiere que las tomo a penas sin planteármelas, sólo sé que aquello debo hacerlo así, sin ninguna razón lógica. Se podría decir que sólo “obedezco”. El hecho de que comenzara a hacer fotografías y éstas fueran el fin último es una de estas decisiones. Empecé a necesitar transmitir una idea y cuando me quise dar cuenta estaba en mi estudio haciéndome fotos. Uso la fotografía como una mera herramienta para construir imágenes. Y sí, en los proyectos de los que creo que me hablas como pueden ser “Todos vamos a morir”, “Impermanencia” o “Sobre todas las cosas” me interesaba construir una imagen sobre aquello. No me interesaba su tridimensionalidad, sólo la imagen resultante mediante una fotografía tomada desde un punto concreto.

JOVC- ¿Son siempre su fin último?

Arturo- Como apuntaba en la respuesta anterior, en los proyectos mencionados sí, pero actualmente estoy trabajando con proyectos que me piden tocar la instalación, el objeto físico y lo escultórico. Por ejemplo, en “lo inútil” aunque sigue habiendo fotografía, realmente los protagonistas son los objetos/artilugios creados por mí. Y en el caso de la pieza con la que participo en la exposición “DesArraigó” del programa INICIARTE, comisariada por Regina Pérez Castillo, la fotografía no aparece por ningún lado. Se trata de una pieza escultórica con la que se puede/debe interactuar.

JOVC- ¿Qué crees que tiene mayor importancia en tu obra, el proceso o el producto final?

Arturo- Creo que son inseparables. Hay cosas que no se ven, que forman parte del proceso, pero que perfectamente podrían ser parte de la obra final. Un poco de todo esto hablaba “haz mal”, un proyecto en el que más que la obra final, lo importante era disfrutar con las propuestas e invitarme a mí mismo, y en algunos casos al espectador, a que nos permitamos hacer mal, a conciencia. Quizás así surjan cosas que nunca hubieran surgido por intentar hacerlo bien.

JOVC- En cuanto a la presencia del cuerpo en tu obra, ¿lo abordas como soporte, por hablar en “términos pictóricos”, o es un mero objeto más a nivel compositivo?

Arturo- El cuerpo es tratado como un objeto más. En la serie “Auto-retratos”, por ejemplo, no me interesa para nada hacer un retrato personal del sujeto o que hable de su pasado, gustos, etc. sino todo lo contrario, me gusta que la persona aparezca desprovista de toda expresión, abstraída, neutra... como un objeto.

En las fotografías en las que aparezco yo todo esto sigue presente, pero se suma un factor creo que importante, lo performativo, donde la acción forma parte de la fotografía. Soy yo haciendo “eso”. Y eso hace que la imagen final tenga connotaciones diferentes.

JOVC- Algunos de tus proyectos han contado con la participación activa del público, como por ejemplo en *Auto-Retratos* (2012), antes mencionado, ¿Podríamos entender en este proyecto las imágenes como residuo de una acción performática compartida?

Arturo- Una vez más en la pregunta anterior se apunta un poco lo que comentas. Es un proyecto que se fue transformando. Lo que iban a ser 10 o 12 retratos de amigos/artistas se convirtió en un proyecto que sigue abierto y por el que han pasado ya más de cien personas. A la vez que se iba transformando fui descubriendo que lo que surgía alrededor debería formar parte de aquello. En la inauguración de la exposición “Por qué”, en El Arsenal (Córdoba), se puso una mesa con objetos para que todos aquellos asistentes que quisieran ser retratados pudieran proponer uno o varios para su retrato y juntos ver si era el adecuado. Esto hizo que el retratado se convirtiera en parte activa del proceso.

JOVC- En *Azar* (2014), o recientemente en tu propuesta *S/T* para el proyecto colectivo *DesArraigo* en Málaga, dentro del programa Iniciararte, la presencia del público es primordial. ¿Cómo asumes que el público accione y se relacione libremente con el espacio y el objeto? El que no juegues tú o sólo lo hagas como *máster*.

Arturo- Al igual que hay proyectos que se gestan en soledad y que una vez mostrados no necesitan de la participación activa del espectador, hay otros que sin la actuación del público estarían incompletos. Son dos ejemplos claros los que mencionas. En “Azar” el espectador tenía que adquirir una pieza, una camiseta sellada en una caja que llevaba en el pecho una palabra elegida al azar y en el caso de la pieza para “DesArraigo” si quieres “entenderla” debes activarla.

Como decíamos antes, es algo que viene dado con la idea a tratar. Cada proyecto, cada idea, incluye sus reglas de juego para que funcione correctamente. Yo ahí tengo poco que decidir.

JOVC- Tu campo base se encuentra en Sevilla, en OTRACOSA, espacio que diriges y compartes con otros artistas, ¿cómo asumes tu posicionamiento como artista en relación con la ciudad?

Arturo- Como cualquier artista plástico creo por una necesidad interior y luego muestro mi trabajo para que otros puedan enfrentarse a él y llegar a sus propias conclusiones. Es cierto que en los últimos años he desarrollado dos proyectos muy vivenciales con los que de alguna forma intervengo en el espacio público y uso la ciudad de Sevilla como soporte.

Uno de ellos lo desarrollé para el Festival Contenedores Arte de Acción el pasado 2016 que consistió en poner un azulejo en la pared exterior de una casa de la calle Amparo haciendo alusión a un acontecimiento que ocurrió allí mismo. Quise tomar como partida los numerosos azulejos que podemos encontrarnos en el centro de Sevilla haciendo alusión a algún tipo de tradición o leyenda. En mi caso, aunque jugando con datos reales, quise añadir una nueva tradición a las ya existentes. Me interesa mucho el papel que juega la creación orgánica-colectiva en todo ello.

El otro, es un proyecto íntegramente relacional y lo comencé con mi amigo Antonio Delgado Merchán tras una conversación después de un tiempo sin vernos. Cada cierto tiempo anunciamos por redes sociales que subiremos a la Giralda con ninguna intención más que subirla, para después bajarla, claro. A la actividad se puede apuntar quien lo desee. Desde el 25 de mayo de 2015 hemos subido seis veces. El proyecto sigue abierto.

Y en cuanto al espacio OTRACOSA intento poner mi granito de arena. Siendo, principalmente, un lugar trabajo... también es un punto de encuentro, tertulias, exposiciones, talleres y otras propuestas. Al fin y al cabo, tenemos que ser conscientes que todos podemos hacer porque el panorama más cercano mejore y, en parte, es responsabilidad de cada uno de nosotros.

JOVC- ¿Es ingrato ese panorama al que se debe enfrentar día a día el arte Andaluz?

Arturo- En general, el arte hoy día creo que no pasa sus mejores momentos. Y ya en el panorama nacional y en especial en el andaluz la cosa se va agravando. No creo que sea bueno quedarnos en la queja, pero peor creo que puede ser obviarlo o negarlo. Económica y laboralmente vivimos tiempos de cambios y el arte no puede quedarse atrás. Hoy día proliferan lugares de encuentros

en los que reflexionar, proponer, analizar qué está pasando y cómo podemos ponerle remedio. Es un buen principio, pero el arte contemporáneo aun debiendo ser punta de lanza a nivel de innovación y experimentación, a veces, en lo que se refiere al propio medio, se resiste al cambio aferrándose a lo que parece que ya no funciona.

JOVC- ¿Qué opinión te merece el ámbito académico actual? ¿Lo entiendes como un espacio real para desarrollo y difusión del conocimiento?

Arturo- Creo que se debería de propiciar más espacio para la reflexión. Me da la sensación de que todo está enfocado demasiado hacia lo tangible y productivo.

En el caso concreto de Sevilla me consta que ha mejorado un poco con respecto a lo que yo viví hace unos años, pero la sensación que me trasladan compañeros que aún están estudiando o que acabaron la carrera recientemente es que aún se puede mejorar mucho más. No sería justo dejar de mencionar el buen trabajo de algunos profesores que creen en que se pueden cambiar las cosas y poco a poco lo hacen.

Y aquí entra la imprescindible labor de los espacios alternativos, asociaciones y otras organizaciones privadas que cubren esas carencias de las que hablamos.

JOVC- Actualmente, ¿en qué estás trabajando? ¿Cuáles son tus nuevos proyectos?

Arturo- Ahora ando diseñando y produciendo artilugios que no tienen ninguna utilidad, al menos como la entendemos normalmente, de una forma productiva. Elementos asociados directamente con la pura funcionalidad como pueden ser bisagras, cajas de madera, gomillas, conteras, empuñaduras... usados para una finalidad intencionadamente inútil.

Precisamente acabo de inaugurar mi última individual "Lo inútil", el pasado 16 de diciembre de 2017 en la Galería Espacio Olvera, donde hasta finales de enero de 2018 se puede ver lo que os cuento.